

concentración, de modo que cuando terminara la descarga el puerto quedara libre para el siguiente transporte.

De acuerdo con el plan de la división, los plazos para que los distintos regimientos estuvieran listos para el combate eran los siguientes:

El regimiento de Sitiecito-Calabazar de Sagua (región central), equipado con cohetes R-12, para el 20.10.62.

El regimiento de Candelaria-San Cristóbal (región occidental), equipado con cohetes R-12, para el 25.10.62.

El regimiento de Santa Cruz de los Pinos-San Cristóbal (región occidental), equipado con cohetes R-12, para el 1.11.62.

El primer grupo de combate del regimiento de Guanajay-Caimito (región occidental), equipado con cohetes R-14, para el 7.11.62; el segundo grupo de combate para el 1.12.62.

El primer grupo de combate del regimiento de Remedios-Zulueta (región central), equipado con cohetes R-14, para el 1.12.62; y el segundo grupo de combate para el 1.1.63.

En algún lugar de la Unión Soviética, donde se encontraba ubicado el objeto “S” No. 713, se había recibido días atrás la orden de enviar el primer convoy ferroviario con el personal, la técnica y los medios materiales para efectuar la recepción de la reserva de combate de municiones nucleares y colocarlas en el barco seleccionado. El puerto de embarque designado era el de Severomorsk, cercano a Murmansk. Allí, en el territorio de una unidad militar de la Flota del Norte, se había instalado el convoy de cabecera con los medios de aseguramiento necesarios y se comenzaban a recibir los convoyes que transportaban las municiones nucleares, los que llegarían sucesivamente con intervalos determinados. Un muelle en la bahía de Okolnaya fue asignado para efectuar la carga de las municiones en el barco.

Por aquellos días la CIA presentaba un Estimado Especial de Inteligencia de la Comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos: “aunque los soviéticos obtendrían ventajas militares considerables emplazando cohetes de alcance medio e intermedio en Cuba, la política soviética no apoya el establecimiento de fuerzas nucleares en países extranjeros y estos se encuentran conscientes del gran riesgo de represalia por parte de Estados Unidos. Por lo que concluye que ese emplazamiento es improbable y la Unión Soviética no intenta convertir a Cuba en una base estratégica”.⁽²⁾ Mientras tanto, las grandes unidades y unidades de la Agrupación de Tropas Soviéticas en la Isla ocupaban los órdenes combati-vos, realizaban el acondicionamiento de las posiciones y se preparaban en general para rechazar al enemigo.

El 10 de septiembre, al intervenir en el Tercer Congreso Nacional de los Consejos Municipales de Educación, el Comandante Fidel Castro expresó entre otras cosas:

-Ante sus amenazas decimos: ¡Estamos dispuestos a morir junto a nuestro pueblo!... Pero lo que no sabemos es si el Gobierno de los Estados Unidos, los generales del Pentágono y los senadores que proclaman la guerra contra nuestra Patria están dispuestos a morir también.

-¿Cómo pueden pretender que frente a una política continuada de agresiones y de hostilidad Cuba no tratara de defenderse?

-Ellos hablan en nombre de su seguridad. ¡Ah! ¿Y la seguridad de nosotros acaso no cuenta? Ellos hablan de que somos un peligro para su seguridad, como si nosotros no tuviéramos derecho a decir que ellos son un peligro mayor para la nuestra. Ellos plantean su derecho a tomar todas las medidas que tiendan a su seguridad. ¿Y es que nosotros no tenemos ese mismo derecho?

-Sin embargo, nosotros no podemos proclamar ningún derecho a invadir ese país porque constituya un peligro para nosotros, pero ellos exhortan a invadir a nuestro país en aras de la “seguridad” de los Estados Unidos, como la cosa más natural del mundo.

-Nuestro país ha dado y dará cuantos pasos

sean necesarios, dentro del derecho internacional y el uso de sus prerrogativas de nación soberana, para garantizar su seguridad frente a las amenazas de agresión imperialistas. Para eso no es necesaria la autorización ni instrucciones de Washington. ⁽³⁾

Esa noche frente a Cayo Francés, a 16 millas de Caibarién, una lancha pirata que huyó con rumbo norte atacó al barco cubano “San Pascual” y al de bandera inglesa “New Lane” . El primero recibió 18 impactos y el segundo 13. Al día siguiente una avioneta pirata atacó puntos situados en la costa norte, al este de la ciudad de La Habana.

En esta fecha la Agencia TASS difundió una declaración del Gobierno soviético que reafirmaba sus intenciones de prestar la ayuda militar necesaria a Cuba en caso de agresión y enfatizaba que solo utilizaría las armas en defensa de la soberanía de Cuba contra sus agresores; además afirmaba que: “la Unión Soviética no necesita trasladar a ningún otro país, por ejemplo a Cuba, los medios de que dispone para rechazar la agresión, para asestar el contragolpe. Nuestros recursos nucleares son tan potentes por su fuerza explosiva y (...) dispone de cohetes tan potentes para el transporte de esas ojivas nucleares, que no tiene necesidad de buscar un lugar para emplazarlos en cualquier otro punto, fuera de los límites de la Unión Soviética”.⁽⁴⁾

Entre las reacciones de personalidades norteamericanas a esta declaración de TASS se pueden citar las siguientes:

-Dean Rusk: *Este país no está asustado por la advertencia de Jruschov contra un ataque a Cuba. Procederemos como lo entendamos necesario.*

-Senador Frank Lausche: *La doctrina Monroe ha sido violada; apoyaré cualquier acción firme que el Presidente decida tomar en el caso de Cuba.*

-Senador Mansfield: *Nosotros decidiremos cuál será nuestra política exterior. No necesitamos ni veremos consejos gratuitos de la Unión Soviética.*

-Senador Everett Dirksen: *La advertencia soviética sobre Cuba es una amenaza desnuda que debe ser contestada en la misma forma.*

-Senador Capehart: *Kennedy tiene derecho a desembarcar tropas, tomar posesión de La Habana y ocupar el país.*

-Senador Prescott Bush: *el Congreso debe considerar que Estados Unidos tiene el derecho y la obligación de poner fin a la dominación comunista en Cuba, ya sea con la cooperación de otros países del Hemisferio o solos.*

El 12 de septiembre terminó la descarga del “Omsk” y comenzó la maniobra nocturna hacia la región de emplazamiento del regimiento, la que se encontraba a más de 200 kilómetros del puerto de Casilda; estaba en la zona de Sitiecito y Calabazar de Sagua. El itinerario a seguir no se correspondía en muchos lugares con las exigencias establecidas, pues en distintos puntos no se garantizaba el radio de giro de 25 metros que necesitaban los autotrenes con los cohetes; atravesaba diversas poblaciones, por lo que hubo que preparar desvíos sobre la marcha, además de acondicionar vados en corrientes de agua y reforzar un puente; fue necesario retirar obstáculos tales como árboles y postes del tendido eléctrico; también hubo que ampliar algunas curvas y mejorar varios tramos. Aquella noche comenzó a desplazarse por primera vez por tierra cubana una columna de vehículos inusuales que transportaban una carga inusual. En algunos lugares fue necesario desenganchar los remolques y hacerlos girar a mano, con la ayuda de los cabrestantes (winches) de los vehículos.

Para prestar ayuda práctica durante la marcha fue designado un oficial cubano quien estaba investido de amplios poderes ante los gobiernos locales, con las organizaciones de construcción de caminos y con las unidades militares cubanas. Fue de gran ayuda. Los equipos solo se trasladaban de noche en pequeñas columnas; los militares y milicianos cubanos cubrían con anticipación las rutas por las que se desplazarían las columnas, simulaban maniobras de las unidades cubanas o cerraban la circulación alegando accidentes automovilísticos; alrededor de una hora antes de comenzar el traslado de una columna

con cohetes se enviaban por rutas falsas otras columnas con remolques cubanos y vehículos grandes de carga.

No obstante, lo cierto era que los emplazamientos de los cohetes de alcance medio jamás se hubieran podido esconder por mucho tiempo. El terreno y el paisaje no permitían que quedaran ocultos, y los autotrenes con cohetes de más de veinte metros de longitud eran sencillamente demasiado grandes para pasar inadvertidos en los caminos vecinales y carreteras de Cuba, aunque solamente se movieran de madrugada; se podían cubrir con lonas, pero era imposible achicarlos. Cuando había que derribar o trasladar de lugar el bohío de un campesino o la casa de un poblado, aunque se construyeran nuevos y mejores, para que uno de los grandes remolques pudiera doblar en algún lugar estrecho, era lógico que los vecinos hablaran del asunto y que esas conversaciones llegaran a oídos del enemigo. Visto ahora retrospectivamente, puede parecer un milagro que el secreto se mantuviera durante todo un mes después de la llegada de los cohetes a la Isla.

El 13 de septiembre el presidente Kennedy hizo una declaración en la que amenazaba directamente a Cuba, planteando que si en algún momento el crecimiento del comunismo en la Isla ponía en peligro o interfería de algún modo a la seguridad estadounidense y de las naciones del Hemisferio, al convertirse en una base ofensiva de significación para la Unión Soviética, entonces haría todo para proteger esa seguridad; advirtiendo que si consideraba en algún momento emprender acciones militares contra el comunismo en Cuba, todo el armamento y los asesores militares suministrados por los comunistas no podrían cambiar las consecuencias.⁽⁵⁾

El día 14 salió del puerto de Sebastopol el barco mercante “Metallurg Baikov” con la primera parte de las tropas y medios pertenecientes a la base técnica coheteril destinada al regimiento de la región central de Cuba. Este mismo día el mariscal Zajarov, jefe del Estado Mayor General, teniendo en cuenta la actitud agresiva de los medios aéreos y navales estadounidenses y de los contrarrevolucionarios cubanos, presentó a Jruschov la proposición de instalar en cada barco, para la autodefensa, dos cañones antiaéreos dobles de 23 mm con una reserva de 2 400 proyectiles para cada instalación; estos tenían un alcance de hasta 2 500 metros y perforaban un blindaje de 25 mm de espesor. La dotación de cada instalación era de tres hombres y habría que armar 34 barcos en total. Ese mismo día fue ratificada la proposición y los cañones se instalaron cuidadosamente enmascarados bajo cubiertas ligeras que se retiraban con facilidad, mas es necesario señalar que durante todo aquel periodo no se registró ningún ataque armado directo contra un barco soviético.

Al día siguiente, día 15, las primeras pequeñas unidades del regimiento coheteril estratégico de la región central ocuparon la región de emplazamiento. El general Statsenko planteó la misión de terminar el equipamiento ingeniero de los emplazamientos y preparar la técnica y el personal para realizar la guardia combativa a partir del 22 de octubre.

Simultáneamente, durante el mes de septiembre los norteamericanos ejecutaron en la región otro gran ejercicio militar denominado Júpiter Spring, el cual consistía en la realización de desembarcos aéreos con efectivos de tres divisiones del 18 Cuerpo Aerotransportado, principal unidad élite de los Estados Unidos para ese tipo de operaciones. Además, continuó el refuerzo del Comando del Atlántico, incluyendo el traslado de buques desde las Flotas del Mediterráneo y del Pacífico. **(Continuará)**

(*) Teniente coronel (r) y fundador de las Tropas Coheteriles

1 Shriver, María: Misiles en el... Ob. Cit.
2 Blight, James G. y Welch, David A.: On the brink... Ob. Cit.
3 Periódico Revolución. La Habana, Cuba, 11 de septiembre de 1962.
4 Periódico Revolución. La Habana, Cuba, 12 de septiembre de 1962.
5 Periódico Revolución. La Habana, Cuba, 14 de septiembre de 1962.